

PERFIL DE UNA IGLESIA QUE ENVÍA

Por Neal Piroló

Yo crecí en una iglesia que estaba muy interesada e involucrada en las misiones. Por lo menos pensaba que lo estaban. Cada cierto tiempo, al pasar de varios años, venía un misionero para hablar de sus grandes hazañas, la asombrosa obra que Dios había hecho por medio de su vida. Cuando se iba todos le decíamos “Adiós”. Así que crecí creyendo que había dos categorías de involucramiento en las misiones: Aquellos que van y aquellos que dicen “Adiós”. No fue hasta que llegue a la edad adulta y comencé a leer la Biblia por mí mismo que me percate de que Pablo, un misionero del primer siglo que hizo más que contar sus hazañas. Él pidió atención. Y aprendí que él pidió atención en seis áreas diferentes.

Sirviendo Al Enviar

En Romanos 10:13-15, Pablo estableció la amplitud del proceso de misiones. Primero fijó la meta de todo esfuerzo misionero: “Porque todo aquel que invocare el Nombre del Señor, será salvo”. Luego, en una serie de cuatro preguntas, trajo un enfoque tanto para misioneros como para aquellos que van a servir enviando. “¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?” Ahí está su apelación por el misionero, el obrero transcultural, aquel que va. Pero en esta secuencia de preguntas Pablo pregunta una más: “¿Y cómo predicarán si no fueren enviados?” Esta pregunta abre toda una nueva dimensión del involucramiento en misiones: Sirviendo al enviar, compañeros en el Evangelio, como dijo Pablo de los cristianos en Filipos. (Filipenses 1:5)

Pablo apeló a aquellos de nosotros en la iglesia que creemos que Dios nos ha llamado a quedarnos en casa tan claramente como Él ha llamado al misionero a ir. Ambos son llamados a participar en Su plan global, que, de toda nación, de toda tribu, de toda lengua, de todos los pueblos, habrá de ellos frente a Su Trono alabando a Dios por toda la eternidad. Él ha permitido que cada uno de nosotros tenga una parte en ese plan—no solo aquellos que son enviados, sino también aquellos que sirven al enviar. En esa última pregunta en el uso de la forma de razonamiento griego, lineal y sin pausas, Pablo estaba declarando que aquellos que sirven al enviar son fundamentales para el proceso de misiones. El libro titulado “*Sirviendo al Enviar Obreros - Hoy: Cómo cuidar de sus Misioneros*” ha circulado por todo el mundo en muchos idiomas, aportando ideas sobre esta dimensión de misiones totalmente distinta.

La Misión de la Iglesia

Jesús fue un maestro de la simpleza, aunque Él no era simplista. En Su estilo de hallar simpleza de los problemas más enredados (Ve Mateo 22:17 con respecto a los impuestos), yo sugeriría que la existencia de la iglesia puede ser expresada en tres frases.

- La VIDA de la iglesia es la ALABANZA—no solo los himnos y coros que cantamos, sino en todo lo que abarca la realidad de que nuestro espíritu está vivo en Dios por medio de Jesucristo.
- El CRECIMIENTO de la iglesia es la NUTRICIÓN—desde el sermón del domingo en la mañana hasta la meditación personal sobre cada Palabra de Dios.
- La MISIÓN de la iglesia es ALCANZAR—predicando las Buenas Nuevas y haciendo discípulos a todas las personas.

Por medio del registro de Lucas, Cristo nos da Sus parámetros globales: en la ciudad en que residimos, uniéndonos a otros en el ministerio regional, tomado estas buenas nuevas vivificantes a los “Samaritanos”, los menospreciados de nuestro mundo y hasta los confines de la tierra. (Hechos 1:8)

Creo que una de las razones por la cual Dios no nos teletransportó a la gloria eterna en el momento en que confiamos en Cristo como nuestro Salvador es porque Él le dio una misión a la iglesia. Estamos aquí con un propósito. Él nos ha dado el privilegio de ser parte de Su llamado para aquellos que aún no son salvos. En Salmos 46:10 el Salmista David habló la palabra de Dios, “Estad quietos, y conoced que yo soy Dios”. Y eso es todo lo que algunas personas recuerdan de ese ese versículo. Sin embargo, Él continúa expresando Su Soberanía: “Seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra”. Eso va a ocurrir. La pregunta es: ¿Participaremos nosotros en eso? Y ese es el privilegio que Él nos ha dado. Como con Ester hace tantos años, le dijo su primo Mardoqueo, “Ester, ¿quién sabe si para una hora como esta has sido llamada al reino? La salvación vendrá. Dios salvará a su pueblo. ¿Vas a ser parte de ello?” (Ester 4:14)

Y creo que si escuchamos cuidadosamente oiríamos las mismas palabras haciendo eco por los pasillos del tiempo: fuimos llamados al Reino para un momento como este—para participar en el gran plan de Dios de traer al Reino hombres y mujeres de toda lengua, tribu, nación y pueblo. Realizar la gran comisión —esta misión de la iglesia— requiere una fuerza misionera compuesta por los que van y los que sirven al enviar.

UN MODELO DEL PRIMER SIGLO

Hay una iglesia del primer siglo que sirve como modelo para convertirse en una fuerte iglesia que sirve al enviar. Queremos descubrir cual era la naturaleza de esta iglesia. ¿Cuáles eran sus distintivos? ¿Cómo eran vistos por la comunidad? ¿Cómo funcionaban juntos como un cuerpo? Veremos una lista de 22 características que estaban creciendo y desarrollándose en esta iglesia, lo que produjo una iglesia fuerte para enviar misioneros.

Ahora me doy cuenta de que unos cuantos del liderazgo de la iglesia de Jerusalén tuvieron una experiencia transcultural de corto plazo. Pedro fue llamado a la casa de Cornelio; Felipe tuvo su experiencia con el eunuco etíope. Pero no fue hasta la persecución que surgió después del martirio de Esteban que los misioneros a largo plazo salieron de esa iglesia. De hecho, se estima que fueron dispersados cerca de 20,000. La Escrituras dicen que solo los apóstoles se quedaron en Jerusalén.

¡Pero confío que tu iglesia y la mía no quieren esperar hasta que haya persecución antes de ser dispersados por el mundo! Así que, en vez de usar la iglesia de Jerusalén como nuestro modelo, queremos ver una de las iglesias que nació en esa dispersión. Nuestro estudio comienza en Hechos, capítulo 11: Esteban ha sido martirizado. Saulo, un joven y celoso fariseo, recibe cartas del sumo sacerdote para atrapar a los seguidores de este Hombre, Cristo Jesús, para someterlos a prisión o sentenciarlos a muerte. El versículo 19 nos dice que algunos de los dispersados fueron tan lejos como a Antioquía en Siria. Sin embargo, cuando llegaron allá, le predicaron la Palabra solamente a los judíos. Buscaron a los suyos. Estaban plantando una iglesia monocultural.

Los misioneros de hoy en día pueden ir a un país extranjero y no estar involucrados en un ministerio transcultural. Buscan a los de su mismo tipo manteniendo un ambiente muy

monocultural. Pueden crear un complejo en donde los nacionales de aquel país no son invitados ni bienvenidos. Salir de tales prácticas podría provocar una de las historias de horror en las que hierven a los nativos para usar su grasa como el combustible para el avión del misionero.

Alcance Transcultural Local

Pero ahora veamos el versículo 20: “Pero había entre ellos unos varones de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquía, hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús”. Solo hay un mensaje que traerá arrepentimiento a las personas: Cristo Jesús es nuestra salvación. Debemos asegurarnos de que cualquiera que sea nuestra introducción al oyente prediquemos a Cristo Jesús y Su Crucifixión, muerto y resucitado (1.ª de Corintios 15:3-4). ¿Pero a quién le predicaron este mensaje de Vida? A los griegos. Fueron más allá de las distintivas del lenguaje y la cultura.

Una iglesia que va a estar involucrada en el gran plan de Dios necesita estar involucrada en lo que yo llamo ministerio local transcultural, donde tienes que deliberadamente cruzar distinciones culturales para ministrar el Evangelio. Ahora, cuando estás en una tienda y alguien de otra cultura que tiene alrededor de una semana en el país está frente a ti en la fila y aún no ha entendido cómo manejar el dinero, confío que vas a ser amable y no le vas a quitar su dinero, sino que ayudarás—enseñándole cuáles son las monedas de 1 centavo, cuáles las de 5, etc. Desafortunadamente hemos visto personal de caja registradora que han sido muy groseros con extranjeros. ¡Qué triste! Pero tu participación aquí es una oportunidad espontánea de mostrar amabilidad transcultural. El tema aquí es participar deliberadamente en la vida de personas extranjeras que se han mudado a “tú” vecindario y están conservando sus distintivos culturales.

¿Sabías que hay por lo menos nueve categorías de extranjeros que están viviendo a tu alrededor? Ya sea que vivas en una gran metrópolis o en un pequeño pueblo rural, Dios ha traído a personas de otras partes del mundo a las puertas de toda iglesia y todo vecindario. Y no son nueve nacionalidades distintas sino nueve categorías diferentes de personas extranjeras que están viviendo a tu alrededor. Considera esto y analiza si quizá tú quieras participar en lo que llamamos ministerio local transcultural. ¿Quiénes son estos grupos de personas viviendo a nuestro alrededor?

- 1) **Estudiantes internacionales.** Definitivamente tienes escuelas y universidades en tu comunidad. Muchos estudiantes internacionales vienen a las universidades cercanas a ti, inclusive estudiantes de secundaria con quienes puedes tener contacto tan solo siendo amigos o por hospedarlos en tu casa.
- 2) **Visitantes internacionales.** Puede ser que estén en tu esfera de influencia tan solo por un día ¿pero cuánto tiempo toma sembrar una Semilla del Amor de Dios?
- 3) **Personas de negocios internacionales; diplomáticos.** Definitivamente se requiere el genio creativo de Dios para descubrir formas de influenciar a estas personas con el Amor de Cristo, pero es posible.
- 4) **Inmigrantes ilegales.** La mayoría de los gobiernos permiten cierto tipo de visa que permite un tránsito controlado de personas de un país a otro. Sin embargo, las fronteras internacionales son porosas. Por ende, y desafortunadamente, hay personas que vienen, por cualquier motivo, sin permiso. O, llegaron legalmente, se mezclaron con la sociedad y nunca se fueron. ¡Quizá vivan en tu vecindario sin que tú sepas que

están aquí ilegalmente! Que gran ministerio podemos tener con los inmigrantes ilegales de todas las nacionalidades.

- 5) **Comunidades étnicas.** Aquellos que vienen legalmente, pero se mantienen étnicamente separados. Se mudan al vecindario de su etnia, mantienen su lenguaje y su cultura. Tiendas y comercios comienzan a mostrar sus nombres y publicidad en un lenguaje ajeno al nuestro. Nosotros, la iglesia, debemos construir deliberadamente un puente que atraviese esos distintivos para llevarles el mensaje de las Buenas Nuevas del Salvador resucitado.
- 6) **Refugiados reubicados.** Aunque ya no están en el punto focal de atención de las redes de noticias y comunicación, en el mundo hay más personas desplazadas que nunca antes. La crueldad de unos contra otros —desde las “limpiezas étnicas” hasta la persecución de cristianos— da como resultado historias de vidas destrozadas. Solo la Sangre sanadora de nuestro misericordioso Dios puede devolverles la esperanza a estas personas. ¿Y quién mejor que la iglesia de Cristo Jesús para hacer esto?
- 7) **Militares internacionales.** Están aquí por un periodo muy breve, están aprendiendo o enseñando guerra. ¡Sería genial compartir con ellos la paz que solamente viene del Príncipe de Paz!
- 8) **Marineros internacionales.** Atraviesan mares y océanos, son un grupo solitario. Un grupo rudo también, la mayor parte, sin lugar a dudas. Pero Él vino a salvar a los solitarios y rudos. Así que nosotros también podemos.
- 9) **Hijos de misioneros.** Los hijos de los misioneros de carrera puede que tengan un pasaporte del país de origen de sus padres, pero son internacionales. Fueron criados en otro país, y cuando vuelven a “casa” la expectativa es que sean como los niños que se criaron aquí. Pero no lo son. ¡Y no pueden! Son Niños de Tercera Cultura, y ellos necesitan del cuidado y la atención de la iglesia cuando vuelven a “casa”.

Las personas que cada una de estas categorías necesitan pequeñas diferencias en su enfoque ministerial mientras vivan entre nosotros. (Un libro titulado, *Internacionales que Viven Entre Nosotros*, está disponible en la página web: www.eri.org.)

De vuelta a las Escrituras, encontramos en Hechos 11:20 que ellos comenzaron a ministrar transculturalmente en su ciudad natal. Creo que esta es una de las características que nos ayuda a ver a la iglesia de Antioquía como un modelo para nosotros hoy en día.

Los primeros llamados “Cristianos” en Antioquía

En el versículo 26 del capítulo 11, encontramos una segunda característica: “Y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía”. Esta es más difícil de discernir ya que requiere realmente escudriñar el alma para saber si esto es cierto de mí y de mi iglesia. En las últimas décadas del siglo 20, la palabra cristiano tenía un tono respetable. Pero su aceptación esta nuevamente en declive. Los cristianos cada vez están enfrentando cada vez más y más persecuciones. Quienes analizan las estadísticas dicen que más cristianos murieron por su fe en el siglo 20 que en los 19 siglos anteriores acumulados. Y ya en el siglo 21 las estadísticas se están compilando a un ritmo alarmante. Aunque quizá apreciemos hasta cierto punto la palabra como nuestra identidad, la palabra “cristiano” fue acuñada por los enemigos de la cruz de Jesús. Literalmente significa “pequeño Cristo”. Decían, “Ahí hay un cristiano, ahí hay otro cristiano”. Era una palabra fea, una referencia negativa para los Seguidores de la Fe.

Ahora, ¿cómo sabían las personas del mundo que estas personas en Antioquía eran cristianos? ¿Por la etiqueta en la parte trasera de su camello? ¿Por la camiseta con las Escrituras que usaban? ¿O por la manera en que vivían en el mercado, en la comunidad, en el vecindario? Este es un asunto complejo. ¿Aquellos que nos rodean en el vecindario, los que nos rodean en el trabajo, los que nos rodean en el mercado, los que nos rodean en la comunidad, saben que somos “pequeños Cristos”, seguidores del verdadero y único Salvador?

Sensible a las necesidades físicas

El versículo 27 apunta a otra característica. Agabo, un verdadero profeta de Dios, había venido de Jerusalén y había profetizado que iba a venir una hambruna sobre la tierra. Por ende, todos en la iglesia en Antioquía determinaron en su corazón que iban a guardar alimentos para enviarlos como donativo a Jerusalén cuando esta hambruna llegara. Podemos ver claramente con corazón dispuesto eran sensibles a las necesidades físicas de las personas. Me doy cuenta de que en el mundo de las misiones hay muchas opiniones diferentes. Por un lado: “Solo denle a Cristo y todo lo demás será resuelto”. En el lado opuesto de la balanza, hay organizaciones que se han enfocado tanto en suplir las necesidades físicas que han excluido por completo el compartir a Cristo. Se han vuelto estrictamente humanitarios. Personalmente creo que en algún punto medio se encuentra el balance. En este modelo de iglesia en Antioquía, encontramos que tienen una sensibilidad tanto para las necesidades físicas como también para las necesidades espirituales.

Luego, el capítulo 12, nos lleva de vuelta a Jerusalén. Herodes ya mató a Jacobo; Pedro ha sido arrestado y puesto en prisión. Herodes planea matarlo después de la Pascua. La vigilia. Pedro es liberado y llega a la puerta del patio. Rode dice, “¡Hola!” y corre de vuelta al interior de la casa. Estaba tan emocionada; sus oraciones fueron contestadas. “Pedro está en la puerta”, exclamó. “No, Pedro está en prisión, estás loca, estamos orando por su libertad”. ¡Pensamientos interesantes sobre la fe!

Al final del capítulo 12, la hambruna esta ahora arreciando por la tierra. Bernabé y Saulo han llevado los donativos de comida a Jerusalén. Estoy seguro que tuvieron una buena conversación con los apóstoles. Recuerden que Bernabé había sido miembro activo en la iglesia de Jerusalén y había sido enviado a Antioquía para ver cómo iban las cosas en la nueva iglesia. Y se quedó allí, buscando a Saulo de Tarso, donde la iglesia de Jerusalén lo había enviado. Estoy seguro que ellos habían escuchado la historia de Pedro yendo a la casa de Cornelio; de la experiencia de Felipe con el eunuco etíope; de sus cuatro hijas profetisas en Cesarea. Escucharon a los apóstoles decir que los enemigos de la Cruz en Jerusalén habían dicho, “han llenado a Jerusalén con Su mensaje”.

Así, Jerusalén fue alcanzada. Judea había sido bien cubierta por la dispersión de la iglesia de Jerusalén. Las Buenas Nuevas se estaba esparciendo por Samaria. Pero mientras Bernabé y Saulo regresaban a Antioquía, tengo el presentimiento que ellos estaban hablando de partes más lejanas. Ambos habían crecido en aquellas regiones más lejanas. Y sugiero que ellos trajeron consigo de vuelta a su iglesia una visión. (Ahora, parte de esto es mi suposición y no está en las Escrituras, pero por alguna razón la iglesia eligió a cinco hombres al principio del capítulo 13. Creo que debe haber sido porque se emocionaron al escuchar el reporte de los apóstoles de parte de Bernabé y Saulo sobre las últimas palabras de Jesús. “Id por todo el mundo. Predicad el Evangelio a todo pueblo. Haced discípulos a todas las naciones”.) Sus motivaciones pueden ser

otras que las que yo supongo, pero si vemos en Hechos 13, ellos están listos para hacer una incursión en las partes más lejanas. En los primeros cuatro versículos, descubrimos nueve características más que permiten que esta iglesia nos sirva como modelo hoy en día.

Una multiplicidad de liderazgo

Cualquiera que haya sido su forma de gobernar la iglesia, obviamente había un grupo de líderes saludables. Cuando Bernabé y Saulo regresaron de Jerusalén había por lo menos cinco hombres lo suficientemente maduros en liderazgo a considerar para ser enviados. Nuevamente, ¿podemos suponer mucho sobre lo que pudieron haber sentido Bernabé y Saulo acerca de que la iglesia eligiera a cinco hombres para ser enviados cuando fue “su idea!” Creo que una iglesia que verdaderamente va a llevar a cabo la visión de Dios a las naciones no puede ser el acto de una sola persona. Aún si tiene mucha capacidad, en algún punto el ministerio querrá crecer más allá de lo que una sola persona puede controlar. Debe haber una multiplicidad de liderazgo, tal como se aprecia en esta iglesia en Antioquía.

Un liderazgo internacional

Por los nombres de los cinco hombres elegidos es fácil notar que eran de cinco naciones diferentes. Así que, cuando estés ministrando transculturalmente en el pueblo o ciudad donde vives, se les permite a los extranjeros integrarse a la vida de la iglesia e involucrarse en el liderazgo de la iglesia. En el versículo 1 podemos ver que había una multiplicidad de liderazgo y un liderazgo internacional.

Ellos ministraban al Señor

El versículo 2 comienza con las palabras, “Ministrando estos al Señor...”. La Reina Valera 1960 nos deja esperando por una explicación y las nuevas versiones no han sido de mucha ayuda. ¡Un ministro (derivado de la etimología de la palabra) era el remero más bajo en un barco de esclavos! ¡Deja que tu imaginación trabaje con esa posición de trabajo! La iglesia ya estaba involucrada en ministerio. Cuando esta “nueva” idea llegó ellos no abandonaron sus otros ministerios. En misiones, desafortunadamente, es muy fácil hacer esto. Hay una gran emoción e intriga de ir a otro país y cultura. Atrapados en toda esa emoción, fácilmente se nos puede olvidar llamar al superintendente de la Escuela Dominical hasta la noche antes del viaje y esperamos que él este emocionado junto con nosotros cuando le decimos que no vamos a poder impartir nuestra clase los próximos tres domingos. No sucedió esto en Antioquía. Mientras ellos oraban por esta nueva área de alcance, ellos continuaban “ministrando al Señor”.

Vale la pena repetir esto. Es vital para aquellos que nos emocionamos mucho por el ministerio internacional. Debemos tener cuidado de no pisotear los demás ministerios de la iglesia. Hemos aprendido esta difícil lección. Cuando volvimos de Brasil se me otorgó la posición de pastor de misiones. No hace falta decir que yo era entusiasta por el ministerio internacional. Si apenas escuchaba a una persona mencionar otro país inmediatamente estaba sobre ellos presionándolos y hablándoles de misiones. ¡Llego a tal punto que nadie quería hablar conmigo ya que lo único de lo que yo hablaba era misiones, misiones y más misiones! Gradualmente me di cuenta de que somos el Cuerpo de Cristo. Ahora, yo sabía eso, pero en este contexto, nuevamente me percaté de que todas las partes del Cuerpo son necesarias. No todos son solamente pies y no todos sirven enviando a esos misioneros. Los maestros de la Escuela Dominical son importantes. El señor o la señora que llega temprano para encender la calefacción o el

aire acondicionado, la persona que recoge y saca la basura. El predicador, el misionero y el evangelista son mucho más importantes, ¿cierto? No, somos el Cuerpo de Cristo y todos los ministerios en el Cuerpo son de igual importancia —desde la perspectiva de Dios.

Pablo tuvo que lidiar con este problema en la iglesia de Corinto (ver 1.^a de Corintios 12). Para que no haya divisiones, para que no haya cismas en el cuerpo de Cristo, démosles mayor honor a los custodios. O cualquier llamado de ministerio que alguien pueda pensar que es de menor importancia. Los misioneros deben expresar apoyo moral por los profesores de la Escuela Dominical y por todos los demás ministerios. El alcance transcultural es parte de la misión de la iglesia; no es la suma total de la iglesia. ¡Somos el Cuerpo de Cristo! Todas las partes funcionan en conjunto por la dirección de la Cabeza, Cristo Jesús.

Ayuno y oración

En el versículo 2 encontramos a esta iglesia en Antioquía dando un modelo de ayuno y oración. Cuando mucho, la mayoría de los cristianos saben acerca del ayuno y la comida de hoy en día es comida rápida. Este un caso duro ya que amamos nuestro cuerpo y amamos la comida con que lo alimentamos. Pero esta iglesia sabía cuándo era tiempo de ayunar y orar. Quizá aprendieron la lección del ayuno mientras leían de un Dios airado gritándole a Su pueblo por medio de Isaías, “¿Es tal el ayuno que Yo escogí?” Después de castigarlos por tratar de manipularlo, Él procede a decirles los beneficios físicos y espirituales del ayuno. (Leer Isaías 58.)

Sensibles al Espíritu Santo

También era una iglesia sensible al Espíritu Santo. Escucharon al Espíritu Santo decir, “Apartadme a Bernabé y a Saulo”. Ya sea que como individuo escuches al Espíritu Santo hablar; ya sea que como iglesia escuchen al Espíritu Santo hablar; entrena tu oído para escuchar Su Voz. Mientras te guía, mientras te encamina, mientras te dirige individualmente o en conjunto. En la esfera de misiones es vital moverse bajo la dirección de Dios, Espíritu Santo. Nuevamente, Isaías habla como la Boca de Dios: “Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que te diga: ‘Este es el camino, andad por él;’ y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda”. (Isaías 30:21). Esta iglesia en Antioquía, la cual es un modelo para nosotros, era sensible al Espíritu Santo. Estaban confiados cuando escuchaban al Espíritu Santo hablar. Y ellos discernían Su Voz de las numerosas voces que competían por su atención.

Ayuno y oración, otra vez

Luego, en el versículo tres, vemos que Bernabé y Saulo han sido separados, ellos ayunaron y oraron aún más. Se puede hacer la suposición que estaban buscando del Señor para algún tipo de estrategia: ¿Qué hacer? ¿A dónde ir? ¿Cuándo? (Noten la estrategia dada por nuestro Señor a los discípulos cuando los envió a predicar en Mateo 10 y Lucas 10.)

Comisionar

Aún en el versículo tres es que “ [la iglesia] les impusieron las manos”. La iglesia los comisionó. Yo creo que es de suma importancia que haya una imposición de manos, o que de alguna manera se reconozca que Dios ha separado a estas personas para la obra del ministerio. Años más tarde Pablo le escribió dos cartas a un joven misionero que estaba en el campo pasando tiempos difíciles. Aquel joven se sentía mal por su corta

edad. ¿No fue por eso que Pablo dijo, “No permitas que nadie tenga en poco tu juventud”? En ambas cartas Pablo le dijo, “Aviva los dones que te fueron dados cuando te comisionamos con la imposición de nuestras manos”.

El misionero allá afuera en el campo recordará aquellas cosas que fueron hechas durante la ceremonia de comisión; y si no las recuerda, puedes escribirle y decirle, “Aviva los dones que te fueron dados”. Yo creo que la comisión de los misioneros es importante. Se les está apartando para la obra del ministerio. Debería haber del mismo modo una comisión para aquellos comprometidos en ser el grupo de apoyo del misionero. ¡Qué modelo de verdad bíblica es esta iglesia de Antioquía para nosotros hoy en día!

Enviados por la Iglesia

En el versículo tres también dice, “Y [nuevamente la iglesia] los despidieron”. Estoy de acuerdo que tiene que haber cierto tipo de relación cooperativa entre la iglesia y la agencia misionera hoy en día. Pero nosotros, la iglesia, como el Cuerpo de Cristo. Una agencia misionera no es el Cuerpo de Cristo. Es un agente, una organización que puede ayudar a facilitar a los misioneros de la iglesia cuando se dirigen al campo. Los misioneros que envíen no son parte del “cuerpo de la agencia misionera XYZ”; son parte del Cuerpo de Cristo. Entonces tu Cuerpo, un microcosmos universal de esa iglesia, está siendo estirada para arropar al mundo mientras envías a tus misioneros a las partes más lejanas de la Tierra.

Enviados por el Espíritu Santo

Nota como en el versículo 4 agrega rápidamente, “Ellos, entonces, enviados por el Espíritu Santo...”. Debemos tener cuidado de que una iglesia no se apegue a su programa y diga, “Okey, el año pasado enviamos a cuatro, este año tenemos que enviar cinco para demostrar que estamos creciendo y mejorando”. No, también debemos ser sensibles al Espíritu Santo. Así que, en el versículo cuatro, el Espíritu Santo los envía. Todos los de tu cuerpo que sean enviados necesitan ser enviados por el Espíritu Santo, ya sea en una misión de tres semanas o de más largo tiempo.

Ellos Enviaron un Liderazgo Maduro

Mientras leemos estos versículos, podemos ver que ellos enviaron un liderazgo maduro. La iglesia no buscó el apéndice o una uña mal cortada del Cuerpo de Cristo y dijo, “Bueno, estos no parecen saber cómo llevarse bien con los demás miembros de la iglesia, quizá podrían ser buenos misioneros”. No, en lo absoluto. Eligieron a cinco de su liderazgo. Te imaginas estar en el grupo de hogar de Saulo y escuchar al Espíritu Santo decir, “Quiero a Bernabé y a Saulo”. O, “No, mi profesor de Biblia favorito no. He estado viniendo a esta iglesia desde que Bernabé vino de Jerusalén. Y apenas acaba de comenzar un estudio del libro de Daniel. Señor, ¡no puedes llevártelo!” No sé cuáles fueron sus sentimientos. Pero estoy seguro que tuvieron que lidiar con sentimientos de la misma manera que nosotros tenemos que hacerlo hoy en día.

Lo Que Determina Un Liderazgo Maduro

Enviaron un liderazgo maduro. ¿Qué determina la madurez de un liderazgo? Saulo, por supuesto, fue muy bien educado. Criado en un hogar judío en Tarso aprendió todo lo que el sistema romano podría enseñarle. Más adelante en las Escrituras lo vemos citando a Epiménides, al igual que a poetas de Creta. Luego, por supuesto, fue a Jerusalén y se sentó a los pies de Gamaliel donde se convirtió en un “¡Fariseo de Fariseos!”

Pero cuando se trata de Bernabé encontramos un criterio diferente. Su nombre era José. Era un granjero en la isla de Chipre. Cuando fue a Jerusalén notaron que entre sus dones estaba el de ser reconciliador, pacificador. Inclusive le cambiaron el nombre a Bernabé, un nombre que habla de la reconciliación.

Volviendo a Hechos 11:24, encontramos tres características muy simples que hablan de un liderazgo maduro. “Era varón bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe”. No, él no tenía un doctorado en judaísmo. No, él no tenía un doctorado en el sistema de gobierno romano. Pero era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y lleno de fe. De la misma manera, mientras busquen entre el liderazgo de su iglesia no busquen una línea de diplomas para calificarlos. (Aunque no hay nada malo con los diplomas.) Quizá solamente “un varón bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe”. ¡Estas calificaciones quizá sean más difícil de adquirir que un doctorado en misiones!

Predicaban la Palabra

En el versículo cinco vemos que ellos predicaban la Palabra. Nuevamente, cuando fueron a Antioquía eso era lo que estaban haciendo. Estaban predicando la Palabra. ¿Qué cosa mejor podemos hacer por el mundo que revelar a Cristo a través de la Palabra? En el camino a Emaús había dos discípulos decepcionados diciendo, “Vayamos a casa. Evidentemente Él no era el Mesías”. Jesús Se les aparece, camina junto a ellos, esconde Su identidad, les deja contar su triste historia, y luego ¿qué hace el mismísimo Jesús? ¿Levitar y pavonearse por ahí diciéndoles, “¡Oigan! ¡Mírenme! Aquí estoy?” ¡No! Jesús mismo Se les reveló por la Palabra de Dios. Dice que Él les habló del libro de Moisés, el Pentateuco, los Salmos y los Profetas, y reveló al Cristo sufriente que debía de ser. Y así, si Jesús Se reveló a Si mismo por la Palabra, ¿qué mejor mensaje tenemos nosotros para llevar hoy en día? Así como se percató esta iglesia en Antioquía ellos continuaron predicando la Palabra.

Gran Error

En el versículo cinco también podemos ver lo que yo creo que fue un gran error. Se llevaron a Juan Marco con ellos. Nuevamente, es un asunto de interpretación, pero mientras leemos más adelante en el versículo trece él se les separó cuando el camino se complicó. Él no había sido parte de la comisión. Y luego en Hechos 15:37 vemos una gran discusión entre Bernabé y Pablo acerca de no llevarse a Juan Marco nuevamente. Y mucho más tarde Pablo le dice a Timoteo, “Por favor trae a Juan Marco contigo. Ahora él está apto para el ministerio”. Todos esos pensamientos en conjunto me llevan a pensar que cometieron un error en llevarse a Juan Marco con ellos.

¿Por qué enfatizo este punto? Yo creo que no debemos esperar a que seamos perfectos para enviar a un misionero. “Oh, aún no tenemos suficiente dinero. Tan solo somos una nueva iglesia. No somos lo suficientemente grandes. Aún no estamos haciendo nuestros ministerios aquí”. Ninguno de estos argumentos (ni cualquier otro) puede soportar la revelación de los mandamientos de las Escrituras. Jesús no dijo, “Primero en Jerusalén, luego en Judea, luego en Samaria, luego en los confines...” Él dijo, “En Jerusalén, en Judea, en Samaria y hasta los confines...”. “Mientras vayan, serán Mis testigos”.

El reingreso—La etapa más difícil en la vida de un misionero

¡Toda buena iglesia que sabe cómo enviar a sus misioneros también invertirá tiempo en aprender como traerlos de vuelta a casa! La etapa más difícil en la vida de la mayoría de los misioneros no es cuando salen al campo sino cuando regresan a casa. Sin embargo,

es la única área en el proceso de misiones que aún se mantiene “en el armario” de los secretos. Las agencias misioneras, las cuales están más que familiarizadas con el problema, en su mayoría, o no saben que hacer al respecto o les falta tanto personal que no tienen tiempo de hacer mucho al respecto. Aún más, las historias de horror, las cuales están trancadas en el armario de toda agencia, ¿no serían buena publicidad para los nuevos reclutas! La mayoría de las iglesias, por otro lado, son simplemente ignorantes sobre qué hacer al respecto.

Un modelo bíblico de reingreso

Bien, la buena noticia es que esta joven iglesia en Antioquía nos brinda un increíble modelo de como traer un misionero de vuelta a casa. El proceso —sí, es un proceso— se expone en cinco enunciados simples, no que puedan ser ejecutados con simpleza. Habrá mucha oración y llanto y cambios. Pero no hay otra alternativa. Veamos esos cinco pasos:

- 1) **Tiempo de volver a casa.** En el capítulo 14 versículo 26, están volviendo a casa luego de su travesía misionera de dos años. Cuando fueron comisionados, el Espíritu Santo no dijo que iba a ser un viaje de dos años. Pero cuando llegaron a Italia, de alguna forma el Espíritu Santo les hizo entender claramente que era tiempo de volver a casa. Y todo misionero hoy en día debe entender con claridad que, en el tiempo de Dios, es correcto estar en casa. Ahora, puede que estén en casa físicamente, ¡pero si emocional, mental y espiritualmente aún están en el campo no han vuelto a casa! Si en lo único que pueden pensar es “volver al campo” o “las cosas son tan...carnales aquí”, aún no están en casa. Hasta que no sepan, sientan, crean que está bien estar en casa, el resto del proceso no puede continuar.
- 2) **Ellos regresaron a su iglesia madre.** Aún en el versículo 26, descubrimos que ellos regresaron a su iglesia madre en un punto que nos lleva de regreso al tiempo antes de que un misionero se vaya. Es vital que quien vaya al campo tenga una iglesia que lo envíe. Sí, Saulo (ahora Pablo) y Bernabé fueron a Jerusalén, pero esto fue después de que pasaron un tiempo en su iglesia madre. Somos el Cuerpo de Cristo. En la forma más veraz de esta analogía, cuando un misionero del Cuerpo es enviado, no lo “cortamos”. Represento al misionero con los pies en el Cuerpo de Cristo (ver Isaías 52:7). Cuando queremos que nuestros pies físicos vayan a algún lugar, de seguro no los cortamos. Dejemos que lleven a todo nuestro cuerpo a donde deseamos ir. La analogía es clara: la decisión de enviar a un misionero debe abarcar la visión de la iglesia, ya que ellos (los pies) van a llevarlos a todos, todo el Cuerpo, a donde sea que vayan. Los misioneros que regresan necesitan tener esa asociación con el Cuerpo para asistirlos en su proceso de reingreso. Lo forzado debe relajarse. Sí, muchas iglesias pueden proveer muchos aspectos del soporte al misionero, pero se necesita que haya un aspecto en el cual el misionero sea los “pies” del Cuerpo, la iglesia que lo envía y lo recibe.
- 3) **Ellos informaron todo.** El versículo 27 nos dice como ellos “reunieron a la iglesia e informaron de todo lo que Dios había hecho por medio de ellos y de cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles”. En este versículo vemos la parte más importante del cuidado de reingreso: Dar su informe. Te podrás percatar que esto fue logrado en dos niveles: 1) Como Dios abrió las puertas de la fe a los gentiles, y 2) Lo que Dios había hecho por medio de ellos. Sí, queremos escuchar las grandes y gloriosas cosas que Dios hizo a través de nuestros misioneros, las sanidades, los milagros, las iglesias plantadas, los hospitales construidos, los orfanatos

establecidos, las Escrituras traducidas. Pero, por el bien de tu misionero, él necesita hablar de lo que Dios hizo en él. De lo que está sucediendo dentro, como él es diferente ahora, los valores que cambiaron, nuevas metas en la vida, perspectivas ampliadas. Este segundo nivel del informe es mejor hacerlo en pequeños grupos o en la confianza de solo una persona. Ya que algunas de las cosas que el misionero dirá (si se le coloca en un ambiente donde pueda ser completamente honesto) probablemente no pueda ser manejado por el público general. Y este segundo nivel del informe es más importante para el misionero.

Una segunda consideración con relación al informe: Asegúrense de que a sus misioneros se les dé una gran variedad de eventos en los cuales presentar su informe. Si ellos hablan en siete clases de jóvenes adultos, tienen que procesar todo lo que sucedió con, en y a través de ellos solamente una vez. Solamente deben repetir la charla siete veces. En cambio, si se les permite hablar a distintos grupos de edades y diferentes tipos de grupos tienen que pensar muchas veces lo bueno y lo no tan bueno de sus experiencias. Ese proceso es el que ayuda a que su reingreso a su cultura natal sea menos estresante. Mientras informan lo bueno y lo no tan bueno de su experiencia en el campo, son más propensos a mantener en perspectiva lo bueno y lo no tan bueno de su regreso a casa.

- 4) **Se quedaron por largo tiempo.** El versículo 28 continúa diciendo, “Y se quedaron allí mucho tiempo con los discípulos”. Es interesante que de las doce palabras en griego que traducimos, quedar, la que eligen aquí tiene el significado “gastar a través”. Probablemente diríamos, “Ellos recibieron la hospitalidad de la iglesia hasta que se esfumó todo lo raro de estar de vuelta a casa”. No sabemos cuánto tiempo tardó. Pero si dice que fue “mucho tiempo”. Y hoy en día la experiencia nos muestra que en un reingreso una persona puede experimentar una integración rápida mientras que en otro esa misma persona puede experimentar algunas dificultades. Diferentes miembros de la misma familia pueden tener un ritmo diferente de reingreso. Es un proceso muy individualizado. Algunas veces la euforia de su experiencia en el campo o la emoción de estar de vuelta en casa puede evitar la realidad del reingreso. Por ende, puede ser que los problemas difíciles no salgan a relucir por un tiempo. Estas son unas cuantas de las razones por las cuales, sin importar cuán buenos sean los días o las semanas que la agencia pueda darle para dar su informe, no reemplaza lo que la iglesia debe darles a sus misioneros. El reingreso puede tomar solo unos cuantos días o, lo más seguro, muchos meses.
- 5) **Totalmente Integrado.** Vamos ahora Hechos 15:35 para descubrir el quinto paso en el proceso de reingreso: Están nuevamente predicando y enseñando la Palabra en la iglesia. Encontraron su lugar en el ministerio. ¿Puedes ver como esto nos dirige de vuelta al tiempo antes de que el misionero sea enviado? Si estaba involucrado en el ministerio antes de irse, como Bernabé y Saulo lo estaban, tendrá una posición de vuelta al ministerio. Si no tiene una iglesia a la cual puede llamar su hogar, si no estaba involucrado en ningún ministerio en la iglesia, no tendrá ninguna ambición de a qué volver en su regreso. Esto puede retrasar (o totalmente imposibilitar) la total integración en el proceso de reingreso. Sí, ha habido misioneros de vuelta en “casa” por quince y veinte años y aun no sienten que están en casa.

Pero también es peligroso tratar de reingresar al ministerio demasiado rápido cuando regresa el misionero. Esto no le permite procesar que todo siguió su curso en su

ausencia, para él en el campo y para los que se quedaron en casa. Sin suficiente tiempo (el tiempo es diferente para cada persona y para cada reingreso) para clasificar todo lo bueno y lo malo de su experiencia misionera y aclimatarse lentamente a lo bueno y lo malo de su cultura natal, las relaciones se pueden deteriorar. En más casos de lo que la mayoría se percatan, ¡este proceso degenerativo puede llevar al suicidio! ¡O peor!

(Mientras escribía este mismo párrafo fui interrumpido por una llamada de una hora y media de parte de una señora. Su prometido había regresado a “casa” hacía un año, pero aún estaba perdido y no entendía lo que sucedía. Por ejemplo, hace algunos días, una señora del país donde él había estado sirviendo entró a la tienda donde él trabaja. De repente, él comenzó a llorar incontrolablemente. Este problema del reingreso es tan serio que he escrito un libro para acompañar a *Sirviendo al Enviar Obreros - Hoy*. Se titula *El Equipo de Reingreso: Cuidando a tu misionero en su regreso*. Está disponible en: www.eri.org.)

La verdadera doctrina

En el capítulo 15:1-34, leemos que esta iglesia sabía cómo lidiar con falsas doctrinas. Culminando en el Primer Concilio de la Iglesia, Pablo y Bernabé tomaron las riendas al defender la libertad en el espíritu que Cristo había ganado para ellos en el Calvario. Nosotros también queremos mantener nuestra relación con el Padre a través de Cristo Jesús lo más pura y simple posible. Desafortunadamente, con “oídos inquietos”, muchos en la iglesia hoy en día siguen ciegamente vientos de doctrinas que se diseminan por las ondas o escritos con diversos títulos. Nuestra doctrina debe apegarse a la verdad de Todo el Consejo de Dios, no solo una frase aquí y un párrafo allá.

Dos corolarios para este pensamiento: cuando los misioneros vuelven a casa es bueno hacerles un “examen espiritual”. ¿Las nuevas costumbres que están practicando son solo costumbres de su cultura adoptada? ¿O la sutileza del sincretismo trajo algunas prácticas paganas a su adoración? Aún más, examinen de cerca los artefactos que trajeron para “mostrar”. ¿Son objetos curiosos inofensivos de otra cultura? ¿O tienen alguna atadura espiritual buscando el experimento de un curioso novato? Una inofensiva cabeza de barro, pensé yo, mientras la compraba. Pero para el discernimiento espiritual de mi esposa, parece haber sido usada en algún tipo de adoración espiritual. Fue descartada.

Enviaron a Otros

En el capítulo 15:40, esta iglesia, siguiendo el mismo proceso, comisionó a Pablo y a un nuevo misionero, Silas. Pablo había desarrollado una buena perspectiva en su experiencia misionera. Y había reingresado exitosamente. Un tiempo luego de estar totalmente reintegrado, él dijo, “Hey Berna, salgamos nuevamente. Vamos a ver a esas iglesias que plantamos”. Si uno tiene una buena experiencia en el campo, y un buen reingreso, ya es una persona transformada. Y esa inquietud de estar libre de las cargas de los asuntos del diario vivir, la libertad de enfocarse en Cristo Jesús y en Su crucifixión genera deseos de volver a salir al campo. Y no solo Pablo, Silas también fue comisionado por la iglesia.

Más adelante, en el capítulo 16 de Romanos, leemos de un tal Lucio, posiblemente uno de los primeros cinco, que ahora está ministrando en Corinto con Timoteo. Una iglesia que ha enviado sus primeros misioneros no los pondrá sobre un pedestal y estarán satisfechos con “nuestros misioneros”, van a querer expandirse a las regiones más

lejanas. Van a buscar a otros dentro del Cuerpo de Cristo que puedan ser enviados. Van a comisionarlos y a enviarlos.

Y ahí está nuestra lista. Los veintidós elementos. Características de una iglesia que envía. Tan solo hemos hecho un bosquejo en miniatura de cada uno. Todo un volumen puede ser escrito sobre cada uno. Léalos, Estúdielos. ¿Están creciendo y desarrollándose en ti? ¿En tu iglesia? ¿En nuestro grupo de hogar? Que el perfil de tu iglesia que envía sea moldeado a imagen de la iglesia de Antioquía en Siria.

Derechos de autor 2021*

EMMAUS ROAD INTERNATIONAL

7150 Tanner Court, San Diego, CA 92111 E.E.U.U.

858 248-3330 • Neal_Pirollo@eri.org • www.eri.org

(*Este documento solo puede ser reproducido en su totalidad y sin cambios,
no puede ser vendido.)